

Elaborar una ficha de lectura ■ Guatemala

Personajes principales	Hechos más importantes #1
<ul style="list-style-type: none"> - Serpiente Boa - Fiera - Sombrero - Estrellas 	<ul style="list-style-type: none"> - La serpiente duerme 10 meses mientras idora su digestión. - Su dibujo no era un sombrero. - A los 10 años abandono el arte - luego de abandonar el arte aprendio a condosir los aviones. - Era un hombre muy placarable.

La ficha de lectura anterior se refiere al capítulo 1 de *El Principito*, donde el narrador relata su primer encuentro con una enciclopedia de animales; su dibujo de la boa que había tragado a un elefante; la incompreensión de los adultos, que interpretan el dibujo como el de un sombrero; el abandono de la "brillante carrera de pintor" a los 6 años; el crecimiento y la elección de "un nuevo oficio": la aviación; el conocimiento de nuevas personas adultas que fracasan al ser sometidas a la prueba de reconocer en el viejo dibujo a la boa que había tragado a un elefante y la consecuente asunción de un rol de "seriedad" que se expresa hablando de golf, política, etc. La realización de fichas favorece el desarrollo de métodos de estudio que, en años escolares posteriores y ante el aumento de la cantidad de lecturas, son necesarios para la mayoría de los estudiantes. Básicamente, en las fichas suelen diferenciarse dos partes: 1) la que se refiere al paratexto (lo exterior al texto, como el tipo de publicación, el año y la ciudad originales, el año de la edición en uso, los datos del autor, etc.) y 2) la que se refiere al contenido y la forma internos: el género discursivo (novela, ensayo, etc.), la organización de la información (narrativa, descriptiva; en capítulos, corrida, etc.), las ideas clave, las citas que las apoyan, etc. En la educación secundaria y, sobre todo, en la universitaria, la consideración de la primera parte permite contextualizar en el tiempo y el espacio obras que con frecuencia se fotocopian o se "bajan" de Internet sin datos, por lo cual el hábito temprano del fichado resulta positivo. En la educación primaria, la consideración de la primera parte cuando se trata de obras literarias, como en este caso, favorece la distinción de dos categorías que incluso los adultos confunden: el autor exterior a la obra y el ser ficcional que narra, describe, etc. inscripto en la obra;

por ejemplo, es común escuchar que "la poesía expresa sentimientos del autor", como si no se tratara de ficción, sino de representación de lo real. Si la ficha no separa autor de tipo de "yo poético" o, como en este caso, autor de "tipo de narrador", suele suceder que no se reconozcan los elementos reales que la obra literaria ficcionaliza; en el ejemplo analizado, es paradigmático el hecho de de Saint Exupery fuera aviador sin que *El Principito* sea una biografía, pues este personaje es maravilloso y no realista. El reconocimiento del realismo y del narrador son dos aspectos de alta dificultad para los estudiantes de sexto grado (Atorresi y cols., 2009), por lo que conviene favorecerlo mediante diferentes estrategias. En el caso analizado, el estudiante tiene dificultades aun más básicas: confunde personajes o actores que llevan adelante las acciones con referencias a seres y objetos hechas por el narrador: en el capítulo analizado el personaje o actor principal es el narrador que relata su experiencia con los adultos en relación con el dibujo; los personajes secundarios son los adultos que le dan su parecer; la fiero y la boa solo son mencionadas, es decir, no son personajes, y las restantes categorías que el estudiante cita no aparecen. En cuanto a los "hechos más importantes", el primero evidencia que el niño no diferencia hechos ocurridos de descripciones mencionadas y los demás que no comprende la ironía; por ejemplo, que "ser razonable" significa en realidad "actuar como los adultos comunes esperan que uno actúe". Sin embargo, el trabajo ha recibido un "visto bueno" por parte del docente. De acuerdo con lo analizado, parece importante, por un lado, reflexionar sobre el tipo de fichas en blanco que se ofrece completar a los alumnos. Tal vez, una ficha como la que se muestra en la página la siguiente habría favorecido más la comprensión:

Exterior de la obra		Interior de la obra			
Tipo de publicación	Autor o quién firma la obra	Narrador o quién cuenta la historia	Personajes o quiénes actúan en el capítulo	Hechos o acciones que los personajes realizan	Significado de las acciones realizadas

En segundo lugar, parece necesario introducir una consideración acerca de las obras literarias que se da a leer a los estudiantes. *El Principito* es una obra compleja para los niños dada la fuerte presencia de la ironía y el lenguaje figurado. ¿Eso impide la comprensión por parte de los estudiantes de primaria? En realidad no: los estudiantes dan una interpretación a la obra basada en sus conocimientos previos y sus capacidades para hacer inferencias, la cual es muy diferente de la que le dan los adultos. Podría decirse que *El Principito* es la primera obra que apunta a dos mercados al mismo tiempo: los adultos que deciden comprarla y los niños que la leen. La hoy llamada "literatura infantil y juvenil" funciona exactamente en ese sentido: los reyes cobardes, las princesas feas, etc. son parodias

que captan más al adulto que al niño, que tiene menos experiencia en los estereotipos del rey y la reina. Sin embargo, el niño realiza una comprensión de lo que lee, solo que no la efectúa, por lo general, en clave de parodia. Lo dicho no significa que no haya que favorecer el reconocimiento de parodias e ironías, sino que debe contarse con la menor experiencia lectora del niño y, en consecuencia, con sus menores posibilidades de interpretación. Significa también que la escuela podría plantearse dar a leer la misma obra en dos momentos sucesivos, por ejemplo, en sexto grado y en la secundaria, para que los estudiantes realicen procesos meta-reflexivos que les hagan ver las diferencias entre sus propias interpretaciones a lo largo del tiempo.